

SUBSCRIPCIONES			
	1894	1895	1896
Madrid.....	4,50	4,50	4,50
Provincias.....	5,00	5,00	5,00
Extranjero.....	6,00	6,00	6,00
Portugal.....	5,00	5,00	5,00
Naciones extra- neras.....	5,00	5,00	5,00
Idem no conve- nidas.....	5,00	5,00	5,00
Idem no conve- nidas.....	5,00	5,00	5,00
VENTA			
España: 25 números, 75 céntimos de papel.			
Extranjero: 10. Id. 4,50			
FUMOS SUJETOS			
Del día, 5 céntimos; semana, 25 cénti- mos. Se suscribe en las oficinas de R. G. G. G. de Agustín, 2, y en todas las librerías.			
TELÉFONO NÚM. 772.			

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

ANUNCIOS	
En España:	Se reciben en esta Adm. y en la Sociedad General de Anuncios, Alameda, 6 y 8, en Madrid.
En el extranjero:	En Barcelona: Sr. Roldán y Compañía, Rambla del Centro, 27.
En París:	En París: La Société Mutuelle de Publicité, rue Cassini, 41, bis; Director, Mr. Lorette.
En Londres:	En Londres: 197 Dash Wood House, 1, New Broad Street, E. C.
REMITIDOS	
Precios convencionales.	
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.	
APARTADO NÚM. 31.	

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 25 de Abril de 1894

MADRID—NÚM. 6740

UN APLAUSO

Ya lo decíamos ayer. Se ha perdido el tiempo y el dinero. Contaban los monárquicos propagandistas de la peregrinación con lograr la muerte del carlismo por medio de la influencia papal. Y su gozo en un pozo.

En el Congreso lo han proclamado muy alto y muy claro los diversos representantes del carlismo y del absolutismo, que este es el verdadero nombre genérico y no los otros que suelen usarse.

Nada de reconocimientos y de adhesión a lo constituido; y si el Papa, en la misma forma que ahora lo ha hecho, o en cualquiera otra, insistiese en su empeño de hacer entrar en la monarquía de D. Alfonso XIII a los que siempre han sido sus más irreconciliables adversarios, se la dirá que comience por dar el ejemplo.

Que reconozca y acate al rey Humberto y al Gobierno del Quirinal.

Que una cosa se predique y otra dar trigo. Eso podrá parecer y ser el colmo de la irreverencia y el punto extremo de la irrespetuosidad en quienes más alardean de todo lo contrario; pero no pueda extrañar ni sorprender a quien conozca la masa de que se componen, o la sangre de que los absolutistas de raza tienen hinchadas las venas.

Curioso fenómeno digno de estudio.

En qué ocasión más inesperada e imprevisita ha brotado por su fuerza incontrastable y propia en el campo que parece peor abonado para ella, esa hermosa planta, la libertad del pensamiento, tan maldecida por aquellos como amada y venerada por nosotros.

Y es que, a despecho de los sofismas y de las preocupaciones, contra los esfuerzos de la misma voluntad, tiene la libertad del pensamiento semilla tan poderosa en la conciencia humana, que un día u otro, hasta sus más obsecados enemigos llegan a sentir en sí propia la labor de la germinación y el desputar del brote.

No se necesita sino que venga el día o sene la hora en que una férrea voluntad se oponga en su camino, a la que, en uso de su albedrío, eligió el sendero que le plugo.

Produce el choque; se destruyen o se pulverizan los obstáculos, y surge potente la reivindicación del derecho desconocido u olvidado.

Nosotros aplaudimos—cómo no hemos de aplaudirlos?—ardientemente la conducta y las protestas de los absolutistas todos de las diferentes ramas, que así muestran la firmeza de su carácter y la consecuencia de sus convicciones.

Del mismo modo que anatematizamos las apostasías de menguados e innobles propósitos insipidas.

Los absolutistas, aquellos que creen y han creído siempre que la sociedad ha de regularse por la voluntad omnímoda de uno, sin intervención forzosa de nadie más, no quieren abdicar de sus creencias, ni someterse a los dictados de quien parece que, con mejor derecho, podía imponérselos.

Son rebeldes; pero es una rebeldía con la cual la democracia ha de simpatizar. Porque en el fondo de ella ve un triunfo, una victoria más de sus propias doctrinas.

Como aquel que hablaba tanto tiempo en prosa, sin saberlo, los absolutistas ofrecen evidente muestra ahora de ser democratas sin haberse dado de ello justa cuenta.

Compadecemos su error en cuanto a las doctrinas que mantienen, a los vetustos ideales que acorrian y a las esperanzas irreales que de ellos se nutren.

Pero, como democratas, defendemos lógicamente su derecho a seguir amando cuanto creen digno de ser amado.

A pesar del Papa, y si es preciso, contra el Papa.

PARA EJEMPLO

Se trata de un empréstito. El Ayuntamiento de la Villa de París necesitó dinero, se lo pidió al aborreo francés, y éste, que sostiene su renta muy por encima de 99 por 100, y que llena las numerosas cajas de aborreo de toda Francia, ha respondido vigorosamente al llamamiento de la municipalidad de París, corriendo a llenar las listas de suscripción un crecido número de veces, para obtener un interés de 2 por 100.

Ciertamente, este hecho bastaría para darnos envidia. No queremos pensar lo que sucedería si el Ayuntamiento de Madrid anunciase un empréstito, fuesen las que fuesen sus condiciones.

En cambio, el de París ha pedido al público 200 millones de francos y ha obtenido la suma enorme que representa el hecho de haber sido cubierto su empréstito hasta noventa y ocho veces.

Vemos como. Estos 200 millones de francos están representados por una emisión de 588.235 obligaciones al precio de 340 francos.

Antes de la suscripción, que tuvo efecto el día 21 del actual, no se hablaba de otra cosa, y se suponía que obtendría un éxito brillante. Los particulares bien acomodados destinaron a ella el sobrante de su renta; las clases trabajadoras se dispusieron a llevar al Ayuntamiento las economías de los últimos meses; los banqueros y notarios prepararon sus fondos y los de sus clientes para concurrir a la lucha, porque nadie dudaba que la habría; y, en suma, el aborreo francés se preparó a hacer nuevo alarde de lo mucho que vale y puede.

La expectación era grande; nadie quería quedarse sin algunos títulos de las nuevas obligaciones, y desde la noche anterior se formaron *colas* a las puertas de las alcaldías de distrito, de los grandes establecimientos de crédito y de sus sucursales, en cuyas ventanillas había de ser cubierta la suscripción.

Fué en todo París un espectáculo pintoresco, cuyos detalles nos refiere la prensa, llegada ayer a Madrid. Vendedores de periódicos y obreros sin trabajo, que vendían sus papeles por quince y veinte francos; dependientes y criados que los habían cogido para sus principales o para sus amos; una tropa pintoresca y clamorosa que discutaba en voz alta, para entretener las largas horas de espera sobre las heladas baldosas de la calle.

En el distrito 13.º ocurrió un caso raro.

A las ocho de la mañana pasaban de 4.000 las personas que aguardaban turno a la puerta de la alcaldía de los Gobelinos, en la Plaza de Italia. El digno funcionario municipal decidió entonces distribuir entre los presentes los noventa y cinco números de orden que tenía, como cada uno de los otros alcaldes de París, y con esto dió por cerrada la suscripción; algunos de los madrugadores revendieron sus números a muy buen precio.

En la Casa Ayuntamiento, aquello fue una romería, y en el despacho de M. Decamp, director de Hacienda del mismo, el trabajo era impropio para abrir los infinitos pliegos y telegramas que continuamente llegaban de todas partes, clasificándolos y ordenarlos convenientemente.

París solamente ha suscrito 16.220 millones de francos.

Es realmente un espectáculo hermoso el que acaba de dar el aborreo francés y digno de que todas las naciones aprendan de Francia este útilísima virtud, que es el único secreto de su riqueza y de su fuerza. Trabajar mucho y gastar poco. No hay otro modo de tener dinero.

Hay en ello otra lección para los políticos timoratos y para las gentes aprensivas, a quienes asustan todos los progresos, y causa verdadero pánico todo lo que suena a reforma.

El Municipio parisiense está formado en sus dos terceras partes por socialistas, radicales e ideólogos, cuyas tendencias inspiran a los doctrinarios grandes alarmas, y cuyos rostros, trajes y genialidades son a diario puestos en caricatura.

Pero es el caso que, cuando llegan circunstancias de prueba, nadie les niega su calidad de excelentes administradores, y no sólo París, sino los departamentos acuden a ofrecerles inequívoca muestra de confianza.

Cuerpos Colegisladores

Senado

SESIÓN DEL DÍA 24 DE ABRIL DE 1894

El Sr. Romero Girón la abrió a las tres menos cinco minutos.

El Sr. Villarrova se defendió de las inculpaciones que se le hicieron en el Congreso al tratar de los sucesos de Valencia, y manifestó que han afirmado cuando dijo en el Senado, el *Boletín Boletín*, el testimonio de muchas personas y millares de señoras.

Dijo que las declaraciones judiciales han justificado su frase de que las turbas se entregaron a la casa de obispos, puesto que las piedras llegaron a dos prelados.

Un pañano mío, exclamó, ha querido entregarme a las iras de esas turbas, de las cuales no quiero ni su respeto, ni sus elogios.

El Sr. García Barzanallana agradeció al ministro de Hacienda su ofrecimiento de reformar y publicar las Ordenanzas de Aduanas.

Repitió la petición de documentos sobre el tratado con Alemania, por ser incompletos los que se han remitido.

El Sr. Oliva varios datos relativos a los regimientos de fusiles urbanos.

El Sr. Bayo dirigió un ruego al Gobierno, para que en el caso de presentar un proyecto sobre primeras materias, se procure no perjudicar a las industrias españolas.

Contestó el ministro de Ultramar que no tiene ninguna noticia sobre dicho proyecto.

El Sr. Vizeconde de Campo Grande rogó al ministro de Estado que remitiese a la Cámara el arreglo provisional comercial con Alemania de 30 de Diciembre de 1893.

R-iteró la petición de datos relativos a tratados de comercio, que formuló en sesiones anteriores.

El señor conde de Canga Argüelles se lamentó de que no se mantenga el acuerdo que por unanimidad tomó el Senado con el Gobierno para protestar de los sucesos de Valencia, e hizo varias consideraciones sobre la importancia de la religión.

Censuró que no se hayan echado a vuelo las campanas en Valencia al regreso de los peregrinos y que se haya suspendido el *Te Deum* que se anunciaba, añadiendo que esto es más grave que la silba.

El señor presidente del Consejo contestó que no sabía las precauciones que había adoptado el gobernador para la vuelta de la peregrinación, a fin de garantizar el orden y los derechos de los peregrinos, y que dicha autoridad nada ha dicho respecto a prohibir que se echasen a vuelo las campanas y que se cantase el *Te Deum*.

Explicando su frase de que no sabía aún lo que había pasado en Valencia, afirma que a cualquiera le pasa lo mismo, cuando las noticias entre te-figos respetables que presenciaron los sucesos, o que los saben por referencias, son tan contradictorias.

El Sr. Cuesta y Santiago volvió a hablar sobre la carretera de Alaejos a Castro Nuño. (Risas.)

El señor marqués de la Valdavia recordó los discursos pronunciados en pro de los peregrinos, y dijo que por cada uno se han ganado 80 días de indulgencia. Leyó un comentario de *La Semana Católica* a los sucesos de Valencia, en que se llama farfantes a los hombres de las partidas liberales. Rogó al Gobierno que no consintiese ciertos desecuios a algún gobernador eclesiástico, que en su conducta se parece a algún gobernador civil.

Se entró en el orden del día y fueron aprobados sin debate los proyectos de ley relativos a las carreteras de la estación de Guadalupe al conde de la provincia de Madrid y de Laredo a Arcebo.

Se votó definitivamente el de la carretera de Villanueva del Pardillo al Parador de Sacedilla.

A las cuatro se levantó la sesión.

Congreso

SESIÓN DEL DÍA 24 DE ABRIL DE 1894

Abierta a las dos y media por el marqués de la Vega de Armijo, el Sr. Burgos pide al Gobierno que auxilie a los obreros de Huelva, y el Sr. Caslet denuncia varios abusos cometidos en subastas de montes.

Entrase en el orden del día, y se pone a discusión el acta de Miranda (Burgos), declarada grave.

El Sr. Villegas impugna el dictamen de la comisión permitiendo al general Salcedo que tome parte en el debate, y habla de las coacciones ilegales cometidas en la elección.

Pide al presidente que se cuente el número de diputados, contestando el señor marqués de la Vega de Armijo que sólo puede pedirse al recuento cuando hay que votar algo.

El Sr. Villegas se conforma, y continúa su discurso, formulando energías acusaciones contra el Sr. Salcedo, de quien dice que no ha pagado los gastos de elección.

El Sr. Salcedo: Eso es una falsedad y una calumnia.

El Sr. Villegas para probarlo lee una certificación, en la que consta que el alcalde de Miranda satisfizo veinte pesetas por gastos electorales.

El Sr. Salcedo: Eso es una falsedad.

El Sr. Villegas: Esa palabra se las meteré yo en el cuerpo a S. S. (Grandes risas.)

El Sr. Salcedo: ¡Cá!

(Voces y protestas.—El presidente agita con fuerza la campanilla.—Se promueve un ruido incidente.)

El señor presidente ruega al Sr. Villegas que se dirija al Congreso y no a un señor diputado en particular.

El Sr. Villegas, con lenguaje pintoresco, relata las peripecias y escenas que ocurrieron en el distrito donde los amigos del general Salcedo apelaron a excitar el fanatismo contra su candidatura, y califica de raro y ridículo el que un general español cambie el ros por el bonete y la espada por el báculo, para querer ganar unas elecciones, por medio de ejercicios y bendiciones. (Risas.)

Se suspende el debate, quedando en el uso de la palabra el Sr. Villegas.

Lo de Melilla

El Sr. Martín Sánchez continúa su discurso, preguntando al ministro de la Guerra si son exactas las manifestaciones que le han atribuido los periódicos.

El ministro de la Guerra: Lo que haya dicho fuera de aquí lo sostendrá.

El Sr. Martín Sánchez culpa de los sucesos de Melilla y de la muerte del general Margallo al ministro de la Guerra, y tratando del llamamiento de las reservas, censura con dureza su mala organización y la del ejército de Melilla por lo numeroso del Estado Mayor.

El Sr. Aznar: Como que había el propósito de duplicar el ejército.

El Sr. Cánovas del Castillo: Sí, pero la mitad de las brigadas se quedaron en las cuarteles.

El Sr. Martín Sánchez: Yo no disiento propiamente, sino hechos.

Continúa su largo discurso, y anuncia una interpelación sobre la nueva organización dada al ejército por el general López Domínguez, y elogia la gestión del anterior ministro de la Guerra, Sr. Azorara.

El ministro de la Guerra se encomienda a la benevolencia de la Cámara, pues necesita contestar con extensión los ataques del señor Martín Sánchez y rechazar lo mucho que contra él se ha dicho desde que ocurrieron los sucesos de Melilla.

Explica con claridad todo lo ocurrido y las condiciones y actitud de los rifenos, y trata de las dificultades que ha originado el cumplimiento del tratado de Wad-Ras y de las disposiciones adoptadas por los ministros que le han precedido para mantener nuestros derechos en Melilla.

Trata de la construcción del fuerte de Guadach: hace un elogio del general Margallo, como soldado valeroso, y lee una carta particular del mismo, en la que le manifestaba que se le había presentado el bajá del campo y los cabos de las habilas de Mazorra, Trajana y Benicarr para hacerle constar la extrañeza con que habían sabido que circulaba el rumor de que algunos moros pensaban oponerse a la construcción del citado fuerte, lo cual era inexacto.

Lee otras cartas del general Margallo, para demostrar que no había ningún indicio que hiciera temer los sucesos que más tarde tuvieron lugar.

Lamenta que la prensa haya exagerado tanto estas derrotas, que han sufrido en mayor escala otras naciones sin que se creyeran deshonradas, y dice que más adelante demostrará la imposibilidad de enviar a Melilla en cuatro días 6.000 hombres.

Se suspende el debate, quedando en el uso de la palabra el general López Domínguez.

y aprobados varios dictámenes, acuerda el Congreso reunirse hoy en sesiones, y se levanta la sesión a las siete.

EL ROSARIO Y EL REVÓLVER

Después de relatar minuciosamente el recibimiento hecho por la Guardia civil y otras fuerzas públicas a los peregrinos que volvían de Roma, en Valencia, da cuenta *El Mercantil Valenciano* del siguiente curioso caso, digno de tomarse en consideración:

«Y ya que hablamos de romeros y de gobernadores, hemos de denunciar a la autoridad, que tantas pruebas ha dado de previsión, un hecho verdaderamente grave.

Un periódico de Valencia muy respetable, tan respetable que se publica con *censura eclesiástica*, dice ayer que en el último Rosario de la Aurora los devotos llevaban, además de rosario, *revólver*, y da a entender que el caso se repetiría.

Sin la censura eclesiástica, nosotros no haríamos caso de lo que escribe el cristiano periódico; pero con la censura, habiendo pasado las cuartillas por las manos del censor, la denuncia es grave, y pedimos al gobernador que no la eche en olvido.

Por lo menos hay que averiguar si los cofrades del Santo Rosario tienen licencia para uso de armas.

Y supuesto que hoy debe llegar a Valencia el señor arzobispo, nosotros nos permitimos rogarle con todo respeto y sumisión se tome la molestia de leer el último número del *asqueroso* papelucho a que nos referimos, y que de algún modo haga saber a Valencia si efectivamente ese número ha pasado por la censura eclesiástica.

En caso negativo, sólo lástima y compasión nos inspirarán los infelices que lo redactan; en caso afirmativo, si el arzobispado se hace solidario de lo que aquel periódico dice, reproduciremos casi íntegro el número y procederemos a lo que creamos conveniente.

El mismo consejo demos al Ayuntamiento, importe al honor de la Corporación popular saber si el arzobispado se hace o no responsable de los groseros insultos que le dirige el periódico en cuestión, que debe estar escrito o inspirado por los masones, los librepensadores o los mayores enemigos de la religión católica.

Tanto daño causa a ésta con sus majaderías y groserías.

Antiguamente, el Rosario de la Aurora terminaba a farolazos: al presente, los beatos valencianos quieren terminarlo a tiro limpio.

Andando el tiempo, no nos extrañará ver empleadas en el atrio de la catedral dos piezas de tiro rápido.

LA INDUSTRIA CORCHERA

Las comisiones corcheras, catalana y extremeña, que gestionan la aprobación del tratado con Alemania, acompañadas por don Eugenio Silveira, diputado por Fregenal, visitaron en la tarde de ayer al Sr. D. Francisco Silveira, a quien expusieron el estado de la industria corcho-taponera, interesándole en favor de la misma por lo que respecta especialmente al tratado con Alemania. El señor Silveira (D. Francisco) oyó con suma atención las razones que expusieron los comisionistas en defensa de su causa, y mostrándose dispuesto a hacer en favor de la mencionada industria, cuanto fuese compatible con los intereses generales de la nación, reconociendo la gran importancia de la industria corcho-taponera, y la necesidad de que los Gobiernos la atenderían cuanto fuese posible, por ser aquella genuinamente indígena y nacional. Las mismas comisiones fueron presentadas en el Senado por el señor conde de Serra, como gobernador por la provincia de Gerona, a los señores duques de Tetuán y don Alberto Bosch y Rustago, a quienes expusieron el estado de la mencionada industria y la necesidad de que fuese aprobado el tratado con Alemania, como medio de remediar, en gran parte, la crisis que la agobia. Dicho señor ministro de Estado demostró conocer, en todos sus pormenores, el estado y necesidades de la industria corcho-taponera, cuya grandísima importancia reconocía, manifestando que debiera de haber obtenido el Gobierno mayores ventajas para la misma en el tratado con Alemania, sin perjuicio de otras industrias. Es tan firme su convencimiento respecto a la importancia de la mencionada industria, que prometió a los comisionados que, en todas las ocasiones y en cualquiera situación en que se encontrara, ya en el Gobierno o fuera de él, defendería la importancia e interés de aquella industria, sin perjudicar en modo alguno a los intereses generales de la nación. El Sr. Bosch mostróse altamente favorable a los intereses de la industria taponera, cuya gran importancia reconocía, y sus propósitos, ya antiguos, de hacer cuanto le fuese dable para su desarrollo y fomento, dentro de los intereses generales de la nación. También visitaron las expresadas comisiones al Sr. Abazurza, quien se manifestó muy favorable a los deseos de aquellas.

La comisión corchera catalana fué presentada por el señor conde de Serra, en el Congreso, al diputado por el distrito de Villademul, D. Gustavo Ruiz, a quien le expuso igualmente los deseos de que fuese aprobado el tratado hispano-alemán. El Sr. Ruiz expuso con la mayor sinceridad su opinión respecto al mencionado tratado que, en conjunto, no lo creía favorable a los intereses de la nación, si bien en lo que respecta a la expresada industria, entiende debe ser favorecida por todos los Gobiernos, en cuanto lo permitan otras industrias también dignas de ser atendidas.

En las vistas hechas por las expresadas

comisiones a los mencionados señores, les acompañó también D. Primitivo Artigas. Tanto la comisión corchera extremeña, como la catalana, salieron altamente satisfechas de las atenciones y propósitos de todos los señores a quienes visitaron.

Medicina popular

SUGESTION—HIPNOTISMO

«En el magnífico la medicina de la imaginación que ha existido siempre desde la más remota antigüedad, rejuvenecida, perfeccionada y asentada sobre bases científicas.»

En un libro traducido el año anterior por clínico tan reputado como el doctor Espina (1), se cita la opinión de Luy de que en los pasados las tres cuartas partes de nuestra existencia en poner en práctica sugestiones inconscientes. Y esto que parecerá a muchos exageración del ilustre médico de París, deja de serlo para todo el que profundice en ciertos estudios con el ánimo sereno, libre de prejuicios de escuela y resuelto a aceptar la verdad de los hechos, siquiera resulte en abierta contradicción con lo que de ordinario se cree.

Conformes los historiadores de que en las primeras edades, la medicina, en su forma más rudimentaria, debió ejercerse por hombres en algo superiores a sus contemporáneos, es lógico pensar que, reconocida esta superioridad por la muchedumbre que hallaba en ellos el alivio o la curación de sus males, la reverenciara y aun colocase a los más notables entre los dioses del Olimpo.

Seguramente que estos prestigios eran benéficos a aquellos pacientes que acudían, *sugestionados* por curaciones anteriores, en busca de remedio a sus dolencias.

Mas tarde se ve a los Patriarcas hebreos y sacerdotes egipcios hacer impenetrable misterio de sus conocimientos en medicina, cuyo ejercicio monopolizaron, como hacen los Aesculapios en Grecia, dedicándose al culto de Esculapio en el interior de sus templos y transmitiendo por herencia a sus descendientes el privilegio de tan honrosa profesión.

«Cómo desoñer la influencia, *eminentemente sugestiva*, de aquellos tantos varones tenidos entre los ayes como inspirados por la Divinidad y flees depositarios de la sabiduría de sus ascendientes?»

Y si a esto se añade que el arte se ejercía en los templos, cuyas paredes estaban cubiertas de tablas votivas o dogmáticas en que se hacía constar la curación de las dolencias, ¿quién podrá negar que en aquel medio aparatoso y casi impenetrable se ejercía una *sugestión poderosísima* y altamente beneficiosa en los enfermos que acudían llenos de fe y seguros de obtener la salud perdida?

El poder curativo de la fuente de Esculapio en Pergamo, donde acudían de largas distancias atraídos por las mil trompetas de la fama de sus curaciones, lográndose la desaparición de ciertas mudeces con sólo beber el *agua milagrosa* ¿quién podrá negar que era un poder eminentemente sugestivo, idéntico al de la *psicosis* famosa de nuestros días?

El paso de prestigiosos tamargos que tuvieron su época, anterior también a nuestros días, era claramente señalado por lo que pudiera llamarse *epidemias de curación* de múltiples dolencias. ¿A qué, si no es a la sugestión, han de atribuirse los innegables éxitos de semejantes hechiceros?

Y sin alarde de desdramatización que a nada conducen, pero riñendo culto a la verdad científica, la frecuente cura por mediación de santos y reliquias, no es ni puede ser otra cosa que una forma más de *sugestión curativa*, a la que se presta nuestro cerebro por su tendencia automática, a creer aquello que se le presenta rodeado de ciertas condiciones.

Sentado ya que la *sugestión curativa*, lejos de ser un tratamiento nuevo, es quizá tan antiguo como el hombre, y convencidos de que vivirá tanto como él, pues sin la sugestión no se concibe el médico: sigamos adelante.

Es el hipnotismo un estado especial del sistema nervioso, provocado por maniobras artificiales. A estas maniobras, que no son siempre las mismas, responde también de distinto modo cada sistema nervioso o cada individuo, pudiendo observarse que así como no todos los individuos reaccionan idénticamente a la acción de los varios agentes terapéuticos, cada individuo presenta a las maniobras hipnóticas la receptividad y forma de influir que le son del todo personales.

Cualquiera que sean estas forma y grado del estado hipnótico, hay siempre en él un fenómeno característico, que, sabiamente dirigido por el médico, es fuente de curaciones y beneficios de un valor inapreciable.

Nos referimos a la *sugestionabilidad* mediante la que el hipnotizador imprime la dirección conveniente a las ideas, sentimientos y apetitos del hipnotizado, haciéndole modificar sus hábitos y cambiando en él, dentro de ciertos límites, su manera de ser.

Se comprende que por solo este fenómeno de la *sugestionabilidad*, una vez bien estudiado y comprendido, ha de tener el hipnotismo valiosa aplicación en la educación del niño, curación del loco, corrección del delincuente, y acaso algún día, en la investigación del delito. Pero el médico, por sus conocimientos especiales, además de lo anterior, que no es despreciable, ve en la *sugestión hipnótica* un medio preciosísimo, a veces inimitable, para el tratamiento de determinadas enfermedades.

(1) *Terapéutica sugestiva y sus aplicaciones*, por A. Collere.—Administración de la Revista de medicina y cirugía prácticas. Preclados, 33.

Es de advertir que la *sugestionabilidad* puede existir en alto grado, aun en el estado de vigilia, haciéndose innecesario en tales casos el sueño hipnótico para obtener los beneficios que pedimos a la sugestión como tratamiento en las enfermedades.

Dr. MALO.

TELEGRAMAS

De nuestro corresponsal especial

Venezuela
París 24 (7:35 tarde).—El *corresponsal* en el salón del Champ de Mars, ha estado brillantísimo. Todo cuanto París encierra de notable estaba reuniendo aquellos vastos salones.

Sarah Bernhardt está rodeada de amigos, acompañados a través de los salones. Se ha admirado mucho el retrato de la actriz Réjane en el papel de madame Sans-Gêne, de la obra de Sardou; retrato ejecutado por la escultora Gyp.

Los españoles han sido muy festejados. Las ilustraciones reproducen por el grabado los cuadros de Bazán y de Cova.

Imposible era transitar por la galería superior, tanto se apiñaban para admirar los objetos de arte, que este año son notabilísimos, sobresaliendo los bronces de un artista holandés, M. Wandereel.

París 24 (8:20 t).—Madame Carnot, completamente restablecida, dará pasado mañana el anunciado baile en el Eliseo.—Coll Bataillon.

De la Agencia Fabra

La peregrinación española

Roma 24 (12:50 t).—Los peregrinos españoles que aun permanecen en esta capital y cuyo número asciende a 8.000 con los obispos de sus respectivas diócesis y todos los españoles que tienen su residencia en esta ciudad, han sido recibidos en la Basílica del Vaticano, donde a puertas cerradas se ha celebrado la recepción de despedida concedida por Su Santidad.

Entre los peregrinos sobresalía un grupo de marineros vestidos de uniforme pertenecientes a la Sociedad Transatlántica de vapores correo recientemente llegados de Civitavecchia.

Dieciséis banderas de Sociedades católicas obreras de España estaban desplegadas en medio de los grupos de los peregrinos.

A las nueve apareció Su Santidad sobre la sedia, siendo ardientemente aclamado por la inmensa concurrencia que llenaba el templo.

El Papa celebró una misa solemne en el altar de la Catedral, que oyeron los fieles con grande recogimiento.

Después el Sumo Pontífice hizo que el embajador de España, Sr. Merry del Val, leyese en español su último discurso.

Acabada la lectura, el obispo de Barcelona presentó a Su Santidad a los jefes de la peregrinación y al grupo de marineros antes citado.

Por último, el Papa, sobre la sedia, pasó por entre la concurrencia, dando a todos su bendición.

Las aclamaciones no han cesado ni un solo momento, y el Papa se ha mostrado sumamente conmovido.

Su salud es excelente.

En la ceremonia han estado presentes 17 cardenales y los embajadores de España, Portugal, Austria y el ministro del Ecuador. El orden ha sido completo.

Roma 24 (2:15 t).—El discurso que ha hecho leer en español Su Santidad León XIII, en su audiencia de hoy, celebrada en la Basílica del Vaticano, empieza refiriéndose al pronunciado el día 18, y del cual han recibido los peregrinos ejemplares impresos.

Después, el nuevo texto español, leído hoy en nombre del Papa, dice que la peregrinación española ha revestido tal importancia, que nunca podrá olvidarse, por la muchedumbre que rodeó al Vicario de Jesucristo, junto a la tumba del príncipe de los apóstoles, y de la cual formaban el núcleo principal, saliendo de industriales modestos, empleados y obreros. Tan brillante manifestación de fe católica no podía pasar inadvertida ante los ojos de los secretarios de los diversos países.

Aun en nuestra patria, dice, algunos miserables cometieron actos indignos renunciando no sólo a llamarse hijos de la Iglesia sino hasta españoles; pero sus esfuerzos fueron contraproducentes, pues sólo lograron inflamar vuestro celo, señalando ante el mundo la significación de vuestro homenaje. Toda la España católica, dice el Papa al terminar, se indignó, originando las enérgicas protestas, incluso las de las Cámaras legislativas, que con tan singular complacencia ha conocido Su Santidad.

Roma 24 (3:55 t).—Los peregrinos españoles han emprendido su viaje de regreso desde las cuatro de la tarde y en trenes sucesivos con dirección a Civitavecchia, donde comenzó el embarque de los mismos a las cinco y media de la tarde. No se ha señalado ningún suceso desagradable.

Los terremotos de Grecia
Atenas 24.—Se conoce ya el número exacto de las víctimas ocasionadas por los terribles terremotos que acaban de sembrar el luto y desolación en toda Grecia.

Solamente en la provincia de Loric se han registrado 2.0 muertos y 180 heridos.

Muchos de estos últimos se teme que fallezcan, pues las heridas que han recibido son de mucha gravedad.

En las demás provincias han resultado también 50 muertos y 100 heridos.

El Gobierno está organizando el envío de socorros para las víctimas, y es probable que se abra una suscripción nacional, además de las muchas particulares que ya han empezado a recoger donativos en metálico y efectos para remediar en algo los estragos de tan terrible catástrofe.

Un ejército de monesterios
Washington 24.—En la sesión celebrada anoche por el Senado, se discurrió ampliamente la proposición encaminada al nombramiento de una comisión parlamentaria que se encargase de recibir la petición que los obreros sin trabajo dirigen al Parlamento.

Después de varios discursos en favor y en contra de dicha proposición, se procedió a votarla y fué desechada por 26 votos contra 17.

Se teme que los obreros desocupados consideren este resultado como un desaire y hagan una ruidosa manifestación delante del Senado.

Las autoridades, en previsión de desórdenes, están tomando precauciones, habiendo reforzado los puestos de policía situados en las inmediaciones de la alta Cámara.

Conversión en Rusia
San Petersburgo 24.—Noticias de buen origen confirman que el ministro de Hacienda llevará a cabo, después de Paenau, la con-

versión de los billetes de Banco de la primera y segunda emisión y la de las obligaciones del segundo y tercer empréstito de Oriente del 5 por 100, en 4 por 100.

Huelga en Pensilvania

Nueva York 24.—La Federación de mineros de Scotland (Pensilvania) ha ordenado que todos los mineros de la región se acojan a la huelga.

El transporte de carbón de piedra por los ferrocarriles de Pensilvania está casi suspendido, por completo y millares de obreros de las minas se encuentran sin trabajo.

La Cámara francesa

París 24 (4:45 t).—Escasa concurrencia y tranquilidad completa en la Cámara de los diputados.

Contestando el ministro Sr. Raynal a una pregunta, declara que la huelga de los obreros de la fábrica de acero de Trignac habría terminado probablemente, a no ser por la intervención de los diputados socialistas.

Grandes protestas en la extrema izquierda. M. Faure desea convertir su pregunta en interpelación; pero la Cámara decide por 254 votos contra 291 aplazar esta discusión para dentro de un mes.

M. Mercier presenta un proyecto creando tropas especiales para el Sahara.

Anarquistas

Londres 24 (6:40 t).—Los anarquistas Poti y Fornaro han comparecido juntos ante el tribunal Bow Street, en virtud de la declaración prestada por el individuo a quien encargaron una bomba.

El viernes proseguirán las actuaciones.

DE REGRESO

Los amigos de la peregrinación no se contentan con nada.

Ayer en el Senado, quejábanse el conde de Canga Argüelles de que al volver los romeros a Valencia no se hubiese permitido entrar un *Te Deum* ni echar a vuelo las campanas.

Esto parece al conde aun más grave que la albuja.

¿Estima que no lo haya dicho a tiempo.

Pero bien miradas las cosas, hay que reconocer, como dice el corresponsal de *La Esca*, que la entrada fué menos decorosa que la salida.

Desde el barco—refiere el Sr. Villegas—hasta la estación del ferrocarril, que está como a unos cien metros del embarcadero, se había formado doble fila de guardias civiles, que impedían a los romeros tomar otro camino que el de la estación. En vano protestaban algunos que querían detenerse en Valencia, en vano alegaban otros la necesidad en que se veían de proveerse de vituallas para el camino. Los órdenes eran terminantes.

«Al tren como si dijéramos: ¡al embarcadero!» y al embarcadero fueron como un rebato los 1.400 pasajeros del *León XIII*, entre las filas de los pocos curiosos que presenciaban el desembarque.

Y en verdad que si en mí no hubiera producido indignación y vergüenza aquel abuso que se cometía con ciudadanos honrados y pacíficos, me hubiera reído también a carcajadas como los cargadores del puerto, al ver aquella *cuerda* de romeros cargados con sus baúles y mantas, avergonzados y mohinos.

Mala ha sido la vuelta, pero al fin y al cabo han podido efectuar la romería.

No todos; sin embargo.

Uno, de la provincia de Castilla, se embriagó honradamente en Roma, y dejándose arrastrar por el espíritu, insultó a los gendarmes. Cogieronle éstos y le llevaron al tribunal de policía, que le impuso veinticinco días de cárcel.

Allá se ha quedado a padecer por Cristo. Suponemos que los directores de la peregrinación habrán procurado obtener una rebaja de la pena, merced a lo cual pueda al buen hombre regresar a su país con los últimos expedicionarios.

LA COLERINA EN LISBOA

Los datos oficiales recibidos ayer en Gobernación son estos:

Lisboa 24 (3:50 t).—Entre los numerosos casos de la ciudad, sólo se cuenta la defunción de un niño.

En el hospital de San José no se ha registrado invasión ni muerte. En el Militar ha habido cuatro entradas y cuatro altas. Siguen allí en tratamiento 21.

En la población han ocurrido 80 casos nuevos.

Resumen de hoy: altas, 91; en tratamiento, 223.

La Agencia Fabra se muestra en sus despachos más optimista:

Lisboa 24 (4:16 t).—Según parte oficial comunicada a la prensa, ocurrieron durante el día de hoy 93 casos epidémicos, y se dió de alta a 96 convalecientes, no habiéndose registrado la muerte de ningún colérico. El número actual de enfermos atendidos, sea en los hospitales, sea en las casas particulares, no pasará de 260; pero se advierte que esta es la cifra declarada por los médicos, y que no se incluye en ella a los enfermos que no han pedido asistencia facultativa.

Valencia de Alcántara 24 (3 t).—Todos los viejeros procedentes de Lisboa lamentan la falta de asistencia médica en las clases jornalera y menesterosa de aquella capital. Merced a este abandono, la enfermedad adquiere cada día mayores extensiones. Tan sólo se cuidan las autoridades locales de ocultar, a ciencia y paciencia del Gobierno, la extensión y gravedad de la epidemia. La masa popular sigue muriéndose de aguas potables contaminadas, siendo también casi nula la desinfección y limpieza de los pozos negros y cloacas. Nula es, asimismo, la distribución de medicamentos, comestibles y ropas a los pobres que yacen en el más triste abandono.

Afirmen los extranjeros que vuelven de la capital del reino lusitano, que por más que en Europa se tuviera ya en muy mal concepto a la administración portuguesa, difícilmente se hubiera logrado imaginar tanta inercia por parte de aquellos gobernantes.

Algo duras nos parecen las anteriores apreciaciones, así como nos lo pareció la hipótesis vertida ayer por la misma Agencia, de que el mal se extendiera probablemente a las playas de Granja, Foz y Espinho, donde suelen veranear muchas familias españolas.

De cualquier modo que sea, si a pesar del abandono censurado, resulta que apenas hay en Lisboa alguna que otra defunción, claro está que la epidemia reviste poquísima importancia.

Aplaudimos, no obstante, y sin reserva, las medidas de precaución adoptadas, pues bien podrá la epidemia tomar considerable incremento una vez que comiencen los calores.

Revista vinícola

BOLETÍN.—LA EXPOSICIÓN DE LYON.—PARÍS.—BRUXELAS.—LLEGADAS DE VINOS EXÓTICOS A LOS PUERTOS DE CETTE Y DE BURDEOS.—MERCADOS EXTRANJEROS.—EXISTENCIAS EN DEPÓSITO.—PRECIOS DE LOS VINOS EXÓTICOS.

Hasta el momento en que escribo esta revista, el mes de Abril se porta perfectamente para nuestros campos, pues no nos economiza los beneficios agüeros, evitando así los temores de sequía, y la vegetación alegre y perfumada refleja su encanto en el rostro complacido y satisfecho de los agricultores. La vida promete mucho. Los frutos están hermosos y los pastos nada dejan que desear. Si este régimen climático dura aún dos semanas, habrá desaparecido todo cuidado, y las cosechas podrán considerarse casi salvadas.

Por de pronto, han comenzado las operaciones para el *avivado* de los viñedos, que deben efectuarse con el mayor cuidado y esmero para que produzcan el resultado apetecido.

Parque al Mediodía de Francia

Parque al Mediodía de Francia quiere presentarse dignamente en la Exposición de Lyon. Dos comarcas del departamento del Herault, delegados oficialmente por el Municipio de Béziers, acompañados del arquitecto del Ayuntamiento, han ido a Lyon para organizar una Exposición de vinos de las regiones del Mediodía. Esos señores han examinado los distintos edificios, y por fin eligieron un vasto local, inmediato al palacio de Bellas Artes, en la sección de agricultura.

En dicho local se proponen construir un pabellón especial, en donde se verá correr una fuente de vino natural, de la que podrán beber gratuitamente todos los que visiten la Exposición. El proyecto es original y nuevo, y no le faltarán partidarios.

El hermoso tiempo que ha reinado en París durante la última decena, favoreció algo las transacciones, y el comercio al por mayor pudo suministrar grandes cantidades de vino para la venta al por menor. Es probable que este cambio favorable continuará, y que el mercado va a recobrar su pasado movimiento y actividad.

Los vinos tintos se han pagado en el depósito de 70 a 100 francos el barril de Burdeos nuevo; el Macon nuevo, de 90 a 120; Cher, de 85 a 90; Turenna, de 85 a 90; Picolot, de 45; Borgoña, de 57. En vinos blancos: Anjou, de 70 francos el barril; Entre dos Mares, de 80 a 90; Graves, de 125.

La semana anterior hubo algún aumento en la cantidad de vinos exóticos llegados al puerto de Cette, en esta forma: 6.788 hectolitros de vinos comunes procedentes de España; 5.238 de vinos de licor, y 5.160 de vinos de distintas procedencias, o sea un total de 17.126 hectolitros en siete días.

En Burdeos, tuvimos, en igual período, del 10 al 17 del corriente, las siguientes importaciones por mar:

Buques.	Procedencia.	Pipas.
Alexandre Bizio.....	Argel.....	415
Auguste Comand.....	Argel.....	473
Presiani.....	Pasajes.....	363
Pontallia.....	Pasajes.....	268
Total.....		1.519

Las noticias que recibo de Marsella indican los siguientes precios, en las clases corrientes: vinos blancos, de 78 a 82 liras los 412 litros el superior, y de 68 a 70 liras el inferior.

En Tréveris (Alemania), han concluido las grandes ventas, que duraron quince días plenos, en las cuales se efectuaron las subastas. Los resultados de éstas merecen ser conocidos.

De 1.141 cubas de vinos de Mosela y del Saar puestas a la venta, se realizaron 1.054, que produjeron 1.881.750 marcos, o sea un promedio de 1.600 marcos por cuba. En atención a que los vinos de 1892 estaban en mayoría, la venta se considera muy ventajosa. Las cubas que mayor precio obtuvieron llegaron hasta 5.000 marcos (Schwarzhofberger), y las más baratas, a 610. Entre las cubas vendidas 540 son de vinos de Mosela, 330 de vinos del Saar, y 182 de vinos de Ruwer.

Una importante casa de Tréveris compró por 100.900 marcos de los mejores vinos.

El número de productores vendedores, fué 35; cifra mayor que la de los años anteriores.

Además de esas subastas, se han vendido últimamente en Tréveris: 13 cubas de vino de 1892 y 1893, del Mosela y del Saar, a razón de 350 a 900 marcos cada una, y en Longwich, 8 cubas de 1892 y 1893 a razón de 600 a 720 marcos cada cuba.

Durante los días de las subastas, fueron compradas al comercio de Tréveris, 40 cubas de vinos de varias clases a razón de 900 a 2.000 marcos cada una.

El 15 del corriente existían en depósito, en esta ciudad, las siguientes cantidades de vinos y espíritus:

Alcohol.....	1.976 hectolitros.
Ron y <i>tafia</i>	18.883 "
Vinos de licor.....	757 "
Vinos comunes.....	37.849 "

He aquí los últimos precios a que se cotizan los vinos exóticos en nuestra plaza, en toneladas de 905 liras sin envase.

España, 1889: de 350 a 500 francos, según calidad y procedencia.

España, 1890, Alicante, de 325 a 425 francos; Rioja, de 300 a 350 francos; Navarra y Aragón, de 350 a 450 francos. España, 1891: Rioja, 11 a 12 grados, de 280 a 350 francos; Alicante, 14 grados, de 300 a 400 francos; Aragón, 13 y 14 grados, de 320 a 400 francos; Navarra, 14 grados 3, a 15 grados, de 325 a 400 francos.

España, 1892: Navarra y Aragón, 14 y 15 grados, de 280 a 350 francos.

España, 1893: de 180 a 350 francos, según las procedencias y calidad.

Blancos: España, Mancha, 12 grados, de 220 a 240 francos. Huelva, de 12 a 13 grados, 260 a 300 francos.

Hay carencia de noticias y falta de negocios.

Ulises GAUTHIER.

Burdeos, 22 Abril 1894.

UN OBISPO PROTESTANTE

Parece que se halla en Madrid el arzobispo protestante de Dublin, el cual viene a consagrar obispo al Sr. Cabrera, rector de la capilla famosa de la calle de la Beneficencia.

Los ultramontanos se han alborotado tanto con la noticia, que ya el marqués de Valdivia está preparado para formular sobre ello una pregunta.

Es casi seguro que la haga esta tarde en el Congreso, a fin de saber si los ministros de Estado, Gobernación y Justicia piensan o no mantener a la Iglesia católica en sus derechos, conforme a la Constitución del Estado.

Si el Gobierno no contesta a gusto del marqués, anunciará éste una interpelación, exhortándole en el acto a pidiendo con urgencia señalamiento de día.

A juicio del interpelante, consentir el establecimiento de la jerarquía protestante en Madrid, sería proclamar la libertad de cultos.

No sabemos por qué; pero ahí tendremos que ir a parar, ya que en la reconquista de la legalidad revolucionaria ha quedado ese cabo suelto.

Tribunales

Ante la Sala 4ª de lo criminal de esta Audiencia se vió ayer la causa seguida contra los cazadores furtivos Amalio Guerra y Vicente Sánchez, y del guarda de una dehesa de esta provincia, acusado de haber herido a uno de los primeros.

El guarda, en sus declaraciones, tanto en el sumario como en la vista, sostuvo el haber sido agredido, obrando en defensa al disparar su escopeta contra los cazadores, que negaron, por su parte, semejante aserto.

El fiscal, en un breve discurso, pidió diferentes penas para los procesados, y el defensor la absolución de los dos, no sólo por falta de pruebas, según él, sino también por la imposibilidad que tenían sus defendidos de disparar sobre el guarda de la finca, toda vez que éste no resultó herido ni levemente, a pesar de haberle hecho los disparos, como asegura el guarda, con perdigones, pues tratándose de dos cazadores de oficio, y habiendo sido el error los disparos de éstos, le parece absurdo semejante suposición.

Uno de estos días se dictará sentencia.

Después de la anterior, se vió en la citada Sala el proceso seguido contra tres sujetos, cazadores también furtivos, que en las inmediaciones de El Escorial se ocupaban en poner lazos.

La cosa burutada fué tasada en 50 céntimos de peseta.

Dos de los procesados niegan su participación en el hecho, que confirma el otro, si bien la pareja de la Guardia civil que les sorprendió sostiene la complicidad de los tres sujetos.

El fiscal pidió un año y un día de prisión para dos de ellos, y tres meses para el llamado Eduardo García.

Como en la vista anterior, quedó para sentencia.

Los republicanos históricos gaditanos han elegido hoy a su Comité local.

Han sido nombrados presidentes honorarios, D. Pedro Moreno Rodríguez y D. Miguel Morayta.

El acto se ha llevado a cabo con mucho entusiasmo.

Forman el Comité electo distinguidas personalidades de Cádiz, entre las que hay catedráticos, comerciantes e industriales.

Aquí no han arrancado ninguna adhesión los disidentes monárquicos. Solamente podría citarse el nombre del Sr. Jiménez Mena, amigo íntimo del Sr. Rodríguez de la Borbolla.

Este Comité local, quedó así constituido: Presidentes honorarios: D. Pedro J. Moreno y D. Miguel Morayta.—Presidente efectivo, D. Jacinto Matute.—Vicepresidentes: don Manuel Jiménez y D. Ramón Bustamante.—Vocales: D. Antonio de la Rosa, D. Sixto Terrero, D. Rubén Rodríguez y D. Manuel Leal.—Secretarios: D. Fernando Portillo y D. Eduardo Moreno López.—Representantes del Comité provincial: D. Alfonso Moreno Espinosa y D. José Riosco y Montero.

El Sr. Castelar ha terminado su discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

Después de la recepción, el Sr. Castelar ha leído un discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

Después de la recepción, el Sr. Castelar ha leído un discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

Después de la recepción, el Sr. Castelar ha leído un discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

Después de la recepción, el Sr. Castelar ha leído un discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

Después de la recepción, el Sr. Castelar ha leído un discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

Después de la recepción, el Sr. Castelar ha leído un discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

Después de la recepción, el Sr. Castelar ha leído un discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

Después de la recepción, el Sr. Castelar ha leído un discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

Después de la recepción, el Sr. Castelar ha leído un discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

Después de la recepción, el Sr. Castelar ha leído un discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

Después de la recepción, el Sr. Castelar ha leído un discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

Después de la recepción, el Sr. Castelar ha leído un discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

Después de la recepción, el Sr. Castelar ha leído un discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

Después de la recepción, el Sr. Castelar ha leído un discurso de contestación al de ingreso del Sr. Echegaray en la Academia Española.

Muy pronto se verificará la recepción del ilustre autor dramático.

cenos sobre robo de víveres en el arsenal de la Carraca, ha impuesto por uno de ellos el apercibimiento y nota en la hoja de servicios a los vocales que dictaron la sentencia, y por el otro cuatro meses de castigo a los mismos.

No es la primera vez que el Tribunal Supremo militar da tan saludable ejemplo: ya por el año 1864, dictó parecida sentencia contra los generales de la Armada, vocales de un Consejo de guerra que falló una causa por robo de carbón en un barco de la escuadra, si bien aquella vez se hizo necesario para la ejemplar resolución del alto Tribunal, el enérgico voto particular sostenido a todo trance por uno de sus miembros.

Bajo la presidencia del Sr. Pulido, celebró anoche sesión reglamentaria la Sociedad Española de Higiene.

Puestas a discusión las reformas a introducir en las Ordenanzas Municipales, la presidencia propuso, y así se acordó, sea por artículos, con el fin de que la información terminara lo más

En la venta están incluidos los grandes palacios de las Industrias, Maquinaria, Administración, Electricidad, Minas, Agricultura, Pesca y Transportes.

Los únicos edificios que no figuran en esta operación son los de Bellas Artes, propiedad del Museo Colombino Field; Monasterio de la Rabida, dos destinados a almacenaje de los efectos de la Compañía de la Exposición y el Palacio de Selvicultura.

El comprador procederá sin demora a la demolición de los edificios, empezando por la extremidad Norte de Jackson Park.

Los residentes de Chicago que habían hecho ofertas por los edificios, están muy quejosos, creyendo que no se les ha tratado con equidad.

SUCESOS

Ha sido detenido en la calle de Colón el cochero Manuel Blasco, por haber apellidado con el coche que guiaba a una mujer, llamada María de la Paz Serrás, casada, verdulera y de treinta y seis años de edad, que sufrió la fractura de la cadera y ligamentos retulados del lado derecho.

En la calle de Magallanes, núm. 6, piso bajo, se ha cometido un robo sin fractura, consistente en ropas y otras efectos.

Los caños no han sido habidos.

Ayer fué detenido un individuo a instancias de cuatro que le acusa de haber recogido en el cuartel de María Cristina dos colchones por orden suya, y que no ha entregado.

El portero de la casa núm. 60 de la calle de Lavapiés, rodó ayer por la escalera de aquella casa, ocasionándose una herida de bastante consideración en la cabeza.

Fuó asistido debidamente en la casa de socorro del distrito.

Ayer, a las once, un sujeto que transitaba por la calle de Alcalá Galiano, fué agredido por otro que le dió una cuchillada en la espalda.

Fuó curado en la casa de socorro del distrito, y después pasó a su domicilio.

Más tarde fué detenido el agresor y conducido al juzgado de guardia.

GACETA OFICIAL

Gobernación.—Decreto convocando a elecciones parciales de senadores.

El día político

Comenzó ayer en el Congreso la discusión del acta de Miranda (Burgos), declarada grave, y uno de los candidatos, el Sr. Villegas, impugnó el dictamen de la comisión, autorizando para discutir a su contrincante, general Salcedo, con un discurso ameno y entretenido, puesto que hemos acordado no tomar estas cosas de vicios electorales, pego de cuentas, etc., en serio. Si de otro modo se juzgara la disputa, la calificaríamos de lamentable.

Después el Sr. Martín Sánchez, siguió censurando al ministro de la Guerra por las cosas ocurridas en Melilla, y a decir verdad, sólo nos pareció justo cuando censuraba los incidentes a que dió ocasión la incorporación de los reservistas a las filas y el exceso de generales del ejército de África.

El general López Domínguez, sin entrar en el detalle de la cuestión, estuvo muy razonable al lamentar que las exageraciones de la prensa dieran ocasión a las del patriotismo mal entendido.

Muy oportuno al recordar, como ya hizo entonces El Globo, las derrotas coloniales de otros países europeos de mayor importancia que las nuestras, y al afirmar que lo que se cree muy fácil en el gabinete y en la tertulia es muy difícil de hacer desde el Ministerio.

Hoy entrará el general en materia e interviendrá probablemente el Sr. Cánovas.

Reunión de comisiones. En el Congreso se reunieron ayer: la de actas, que acordó por unanimidad declarar grave la de Villacorta; la de la Habana, habiendo presentado voto particular los Sres. Lineros Rivas y Comyn, y celebrará vista pública el sábado para la de Gerona.

La comisión que entiende en el proyecto de ley concediendo pensiones a los obreros que se inutilizan, se limitó a estudiar el asunto y dictaminará probablemente antes de fin de mes.

La de represión del anarquismo, se reunió para estudiar el dictamen en el cual ha hecho dos modificaciones importantes. Apartándose del criterio de los conservadores catalanes, se niega en absoluto a conceder facultades a la autoridad gubernativa para el extrañamiento. Ni siquiera admite la pena de relegación ni más que las aflictivas del Código, según los casos y los grados de penalidad.

La disolución de las sociedades anarquistas se reserva en definitiva a la autoridad judicial por fallo fundado, sin perjuicio de otorgar ciertas facultades de provisión a las gubernativas. Y se otorga a los procesados el derecho de designar sus defensores, otorgando facultades a los tribunales para imponer correctivos a éstos, a fin de que por su falta de asistencia no se demore, sin motivo, la celebración del juicio.

Hoy consultará lo hecho con el ministro, quien se espera que esté conforme con lo hecho, y en este caso mañana presentará el dictamen.

En el Senado la del proyecto de bill de indemnidad por la prórroga de los Tratados, dejó extendido, y sobre la mesa, el dictamen conforme con el proyecto. El Sr. Bosch, de la comisión, anunció su voto particular, que funda en que la prórroga otorgada lo ha sido violando la ley constitucional, y pide que el dictamen no se apruebe y, como consecuencia, tampoco los Tratados de convenidos.

La comisión que ha de dictaminar el suplicatorio para procesar al marqués de Pinar del Río, se reunió también, y parece que se mostró propicia a negar la autorización.

La comisión de Santander visitó ayer, para interesarse en sus gestiones, a los Sres. Silvela y Carvajal, y a las seis de la tarde fueron a palacio, donde la reina les ofreció su eficaz ayuda en beneficio de Santander.

Mañana llegará a Madrid el embajador de España en París, Sr. León y Castillo, que viene a disfrutar quince días de licencia.

El Sr. Silvela salió anoche para los baños de Marmolejo, donde permanecerá hasta los primeros días de Mayo.

Ayer quedaron firmados por la Reina los decretos, convocando a elección parcial de senadores por Guipúzcoa y Gerona, para el 20 de Mayo próximo.

Los diputados por Orense se reunieron en el Congreso para tratar del asunto de guarnición en aquella provincia, y visitaron después con igual objeto al ministro de la Guerra.

El general López Domínguez les manifestó

que el asunto era de la competencia del comandante general del séptimo cuerpo de ejército y no suya.

Los diputados por Guipúzcoa, se reunieron ayer en el Congreso para tratar, por centésima vez, de las reclamaciones de dicha provincia al Estado, por indemnizaciones de la guerra carlista.

El jueves de la presente semana obsequiará la regente al general Martínez Campos con un banquete de cuarenta cubiertos, al que asistirán la señora y los hijos del distinguido general.

Ante la comisión de Tratados informará hoy el exdiputado Sr. Cernat y Mas, a nombre de la «Maquinaria terrestre y marítima», de Barcelona, y representante de la industria corchera.

En la prensa de la noche aparece un suelto que, indudablemente ha inspirado al señor Cánovas, negando que hayan surgido diferencias de apreciación, y mucho menos de disgusto de ninguna especie, por el modo de apreciar los asuntos de Melilla entre el jefe de los conservadores y el general Martínez Campos. Bueno.

Nosotros no hemos hablado de disgustos y no tenemos por qué rectificarlo, pero sí de diferencias, y éstas resultan de los mismos hechos; pues mientras el general, después de su regreso de Melilla y de haberlo tocado todo de cerca, habla con encomio del ministro de la Guerra, el Sr. Cánovas sigue creyendo que los sucesos de Melilla son un punto fijo por donde pueda ser batido el Gobierno, y además de aprestarse a la lucha con su propio empuje personal, ayer mismo excitaba a republicanos y carlistas (en conversación mantenida con los Sres. Azcárate y Sáenz) para que coadyuvaran a la obra de combatir al Gobierno en este asunto.

¿Cabe demostración más patente de las diferencias que nos hablamos?

Ayer no tenía decidido propósito el señor Sagasta de convocar a los ministros para celebrar Consejo, aunque el Sr. Marina parece haber hecho indicación de que tiene algún asunto que ha de someter a su acuerdo.

Niegan en los altos centros gubernamentales que haya el propósito preconcebido de dar por terminada la presente legislatura dentro de breves días, para dar principio a la segunda; y niegan asimismo que haya el menor motivo para hablar de crisis ni modificación grande ni pequeña en el Gabinete.

Hoy ahora, lo que preocupa al Gobierno es que se discuta el proyecto de bill de indemnidad y obtener en él una votación tan nutrida como sea posible, que ha de equivaler a un voto de confianza y servirle, como ya hemos dicho, para sus ulteriores fines.

A parte lo dicho, no hay más, que sepamos, que sirva de conversación a los políticos, que las iras no d simulas de los conservadores y de su jefe (al cual procura disimularlas más), por las manifestaciones del Sr. Silvela, de que la situación liberal, con o sin el señor Sagasta al frente del Gobierno, debe procurarse por todos los medios, cuando menos, toda una segunda y no corta legislatura, pues tiene muchas cosas que resolver, y no conviene acudir con sobrada frecuencia con consultas al país en los comicios, siendo lo más grave que con esta opinión coincida la del general Martínez Campos.

Con esto no transige el Sr. Cánovas, quien dice y quiere que todo el mundo lo reconozca así, que el partido conservador puede aceptar el poder en cualquier momento que sea

llamado a ejercerlo, aun sin contar con el Sr. Silvela.

Y en esto sí que nadie más que el Sr. Cánovas piensa así.

NOVEDADES TEATRALES

BENEFICIO DE LA PINKERT

Nunca se ha visto en el teatro del Príncipe Alfonso un lleno tan colossal como el de anoche, ni ha presentado aquella vastísima sala un aspecto más brillante.

La reina, la infanta Isabel, la alta servidumbre de Palacio y lo más florido de la sociedad madrileña, iban todas las localidades; y el paseo de caballeros, los pasillos y aun las escaleras que conducen a la platea, rebosaban de espectadores.

Para la beneficencia, fué una fiesta triunfal. Ya la hemos juzgado en las óperas de la cuales se representaron uno a más actos.

Debemos consignar, no obstante, que nunca la habíamos oído cantar con tanta nitidez de voz ni con tanta delicada expresión, ni con perfecta agilidad, la polka y el rondó de los *Puritas* y el aria del *Barbero*. Cantó admirablemente el vals de *Mirella*, y detalló con primorosa gracia una canción española de Alvarez, que tuvo que repetir, después que el público hubo hecho levantar el telón cinco o seis veces, retrocediendo, para escucharla de nuevo, los espectadores que habían empezado a marcharse.

Las óperas se habían repetido al final de cada pieza cantada por la diva que en tan poco tiempo ha conquistado al público inteligente de Madrid.

En vista de su éxito creciente, el Sr. Rodrigo tuvo anoche el buen acuerdo de contratarla para seis funciones de moda, que se verificarán los miércoles y los sábados, para las cuales se abre un abono especial, que encabeza anoche mismo la reina.

En estas seis funciones, la simpática artista cantará *Desembarc*, *Lucia*, *Bohémio*, *Sondambula* y *Barbera*, cada una de cuyas representaciones prometen ser una especie de *soirée* de gala.

La beneficencia recibió anoche muchísimos regalos, entre los cuales recordamos varios estuches con ricas joyas, ofrecidas por distinguidas damas de la alta sociedad; hermosas cestas de flores, obsequio de la Cerme, Saramella, Rajo, Emeric, el cuerpo de coros y el empresario, un precioso abanico de encaje y nácar, regalado por la señora de Rodrigo, juntamente con una elegante cesta de flores; y varios números de *El Pentagrama*, impresos en raso, con el retrato de la Pinkert.

Nuestra más cumplida enhorabuena a la eminente diva, y nuestro aplauso al Sr. Rodrigo por facilitarnos la ocasión de volverla a oír.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

La compañía de ópera que tan acertadamente dirige la célebre María Montezón, ha tenido que renunciar, bien a su pesar, a cumplir el compromiso adquirido con la empresa del teatro San Juan, de Oporio, a consecuencia de las noticias, poco lisonjeras por cierto, que acerca de la enfermedad epidémica se reciben del vecino reino.

Por esta poderosa razón, se ha visto obligada a pasar antes de tiempo, y con armas y bagajes, al Nuevo Teatro, de Bilbao, de donde, después de un corto número de funciones, volverá, como anteriormente anunciáramos, a hacer las delicias de nuestro público.

COMEDIA.—Esta noche se pondrá en escena la comedia *La gata de Papá Martín*, en la que raya a gran altura el celebre Novelli.

Mañana jueves se verificará el beneficio del gran actor Erneste Novelli.

LARA.—Hoy miércoles se verificará el beneficio del director artístico D. Francisco Flores García con una escogida y variada función, poniéndose en escena, a primera hora, el cuadro en dos actos, hace mucho tiempo no representado, titulado *De cádiz al Puerto*; en la segunda, *El pir quequero*, y en tercera y cuarta, la aplaudidísima comedia en dos actos zarzuela.

Mañana jueves, estreno del juguete cómico en un acto, original y en prosa, titulado *Los medios raros*.

ZARZUELA.—Esta noche se pondrá en escena en este teatro la ópera, há mucho tiempo no representada, del maestro Auber, *Fra Diavolo*, la cual será presentada con gran lujo.

Por el pedido de localidades, púdesese adelantar que la función será un acontecimiento.

No hay en verdad padecimiento más insostenible que el de las pituitas, gastralgias y otras afecciones de las vías digestivas, pues además de las repetidas jaquecas, los violentos dolores de estómago, las erupciones gaseosas, las inflamaciones intestinales, impiden el comer, es decir, condenan poco a poco a la muerte, sino se recurre al *Bismarck* de Parissina de Grimaldi y Compañía, que introduciendo en el estómago el jugo gástrico de que carece, asegura la digestión de los alimentos y la asimilación de los elementos de los huesos y músculos que contienen.

TOS Por fuertes y crónicas que sea, cura a los alivios siempre por las *MASTIGUAS* de la *MASTIGUAS*.

BOLSA DE MADRID

24 de Abril.—A las 4 de la tarde.	
Interior, 4 por 100 contado.....	68 45
— — — fin actual	68 45
— — — fin próximo	68 40
Exterior, 4 por 100 contado.....	78 00
Amortizable, 4 por 100	77 5
Billetes Cuba 1888	108 76
— 1890	97 50
Acciones Banco España	380 00
Compañía Arrendataria Tabacos	000 0
Paris vista	21 30
Londres vista	30 55

A la citada hora se conocían los siguientes cambios:

Barcelona	
Interior 4 por 100	68 52
Exterior 4 por 100	78 42
Paris	
Exterior 4 por 100	64 31
Benta francesa 4 por 100	69 75
Londres	
Exterior 4 por 100	64 25

BOLSA DE BARCELONA

(TELEGRAMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL, Barcelona 24 9 n)

4 por 100 interior, 68 47.

Idem exterior, 78 05.

Banco Hispano Colonial, acciones, 39 50.

Ferrocarriles Norte de España, 25 45.

— Francia, 24 70.

DE LA AGENCIA FAHRA

Londres 24.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64 25.

TEMPERATURA

A las ocho, 11 sobre 0.—A las doce, 18.—A las cuatro, 15.—A las seis, 18.—Máxima, 19.—Mínima, 8.—Barómetro, 707.—Variable.

Imprenta y litografía La Catalana, San Agustín, 2.—Madrid.

atrozmente al sentir la manecita fría de la enferma que le tomaba la suya. Suavemente, animada por la sombra, con voz entrecortada, ella se atrevió a darle a comprender que conocía su secreto, que sabía su desgracia, esa espantosa miseria para un cura que consiste en no creer. En sus conversaciones, él lo había dicho todo sin querer, y ella había penetrado en el fondo de su conciencia por una delicada intuición de amiga enferma.

Todo esto la preocupaba horriblemente, sufriendo más por él que por ella misma, compadeciéndose por aquella triste enfermedad moral. Y como Pedro no hallase nada que contestar, confesando la verdad con su silencio, volvió María a hablar de Lourdes, añadiendo por lo bajo que quería confesarle a él también a la santa Virgen, suplicándole que le devolviese la fe. A partir de aquella tarde, María no cesó de repetir que si iba a Lourdes, se curaría. Pero la detenia la eugestión del dinero, de la cual no se atrevía a hablar a su hermana. Pasaron dos meses; ella se debilitaba por momentos, aniquilándose en meditaciones y en ensueños, vueltos los ojos hacia el resplandor de la Gruta milagrosa.

Pedro entonces pasó días terribles. Al pronto se negó terminantemente a acompañar a María. Luego, la primera flexión de su voluntad vino con el pensamiento de que, si realizaba el viaje, podría aprovecharlo para continuar su investigación sobre Bernadette, cuya figura encantadora tenía grabada en el corazón. Por último, experimentó una dulzura, una esperanza secreta, la de que tal vez tenía razón María, que la Virgen podría apiadarse de él y devolverle la fe ciega, la fe del niño que ama y no discute.

¡Oh! Creer con toda el alma, abismarse en la creencia! Sin duda no había otra felicidad posible. Pedro aspiraba a la fe, con toda la alegría de su juventud, con todo el amor que había sentido por su madre, con todo su deseo ardiente de escapar al tormento de comprender y de saber, de adormecerse para siempre en el fondo de la divina ignorancia. Aquella esperanza de dejar de ser de no ser más que una cosa en las manos de Dios, era cobarde y era deliciosa. Y así llegó a experimentar el deseo de probar la suprema experiencia.

Ocho días después, el viaje a Lourdes estaba resuelto. Pero el joven cura había exigido una consulta de médicos, para saber si María se hallaba realmente en estado de poder viajar. Otra escena evocada por la memoria de Pedro, y de la cual le parecía estar viendo aún ciertos detalles, mientras que otros se borraban ya. Dos de los médicos que habían cuidado a la enferma antiguamente, uno creyendo en una ruptura de los ligamentos anóchos y el otro diagnosticando una parálisis de la médula, habían concluido por estar de acuerdo sobre esta parálisis, quizá con accidentes del lado de los ligamentos: no faltaba ningún síntoma; el caso les parecía tan evidente, que no habían vacilado en firmar, separadamente, certificaciones, casi conformes, de una afirmación decisiva. Por lo demás, creían que el viaje era posible, aunque muy doloroso.

Esto determinó a Pedro, porque aquellos doctores le parecían muy prudentes y muy amantes de la verdad. No le quedaba más que un vago recuerdo del tercer médico llamado a consulta. Beauclair, primo de él, joven de viva inteligencia, poco conocido aún y tenido por muy original. Éste, después de haber examinado detenidamente a María, pidió informes sobre sus ascendientes y pareció interesarle mucho lo que le decían del señor de Guersaint, aquel arquitecto-inventor, de espíritu débil y exuberante. Luego quiso acudir al campo visual de la enferma.

Palpándola discretamente, adquirió la certeza de que el dolor había concluido por localizarse en el ovario izquierdo, que cuando apoyaban en aquel punto, el dolor parecía subir hacia la garganta, en una masa pesada que la estrangulaba. No parecía hacer caso alguno de la parálisis de las piernas. Y desde aquel instante, contestando a una pregunta directa, exclamó que tenían que llevarla a Lourdes, donde indudablemente se curaría, si ella estaba segura de ello. Decía, sonriéndose, que la fe bastaba; que dos de sus clientas, muy piadosas, envidias por él el año anterior, habían vuelto resplandecientes de salud.

Hasta anunciaba cómo se operaría el milagro, en un instante, en un despertamiento, una exaltación de todo el ser, mientras que el mal, aquel maldito peso diabólico que

en ninguna iglesia, durante los cuarenta años que había vivido en París. Pero su certeza era absoluta: él había un cielo, allí estaba Miguel Froment, sentado en un trono, a la derecha de Dios.

Pedro revivió, en pocos minutos, la espantosa crisis que durante dos meses le había devorado. No es que hubiese encontrado en la biblioteca libros de discusión antireligiosa, ni que su padre, cuyos papeles clasificaba, se hubiese salido jamás de sus investigaciones técnicas de sabio. Pero, poco a poco, y a pesar suyo, la luz científica penetraba en su espíritu: un conjunto de fenómenos probados que demolían los dogmas, no dejando en el nada de los hechos, en los cuales debía creer.

Parecía que la enfermedad lo había renovado, que empezaba a vivir y a comprender, hombre nuevo en la anuidad física de la convalecencia, debilidad que daba a su cerebro una penetrante lucidez.

En el seminario, por consejo de sus profesores, había reafirmado siempre el espíritu de examen, su necesidad de saber. Lo que le enseñaban, le sorprendía mucho; pero llegaba a hacer el sacrificio de su razón, que exigían de su piedad. Y ahora, todo aquel laborioso andamiaje del dogma era destruido por un acto de rebeldía de aquella razón soberana, que reclamaba sus derechos y a la cual ya él no podía hacer callar. La verdad bullía y desbordaba, en oleada tan irresistible, que el joven cura comprendió que jamás volvería a reprimir el error de su cerebro. Era la ruina total e irreparable de la fe. Si había podido matar la carne en él, renunciando a la novela de su juventud; si se sentía dueño de su sensualidad, hasta el punto de no ser ya hombre, sabía ahora que el sacrificio imposible iba a ser el de su inteligencia. Y no se equivocaba; era su padre que renecía en el fondo de su ser, y concluía por triunfar en aquella dualidad hereditaria, donde durante tantos años había dominado su madre. La parte alta de su rostro, la frente derecha, en forma de torra, parecía haberse levantado todavía más, mientras que la parte inferior, la barba puntiaguda y la boca tierna se hundían.

Mientras tanto, sufría mucho, agobiado por la trinidad de no poder creer ya y por el

deseo de seguir creyendo; y sufría, sobre todo a ciertas horas del crepúsculo, en que su bondad y su sed de amor despertaban; y era preciso que llegase el quinqué, que viese claro en torno de él y en sí mismo, para recobrar la energía y la calma de su razón, la fuerza del martir, la voluntad de sacrificarlo todo a la paz de su conciencia.

La crisis, pues, se había declarado. Era acordote y ya no creía. Esto acababa de abrirse bruscamente a sus pies, como un abismo sin fondo. Era el fin de su vida, el hundimiento de todo. ¿Qué hacer? La simple prohibición, no le mandaba arrojar los hábitos y volver al seno de la humanidad? Pero había visto curas renegados, y le habían inspirado desprecio. Un cura casado, que él conocía, le daba asco. Sin duda, aquello no era más que un resabio de su larga educación religiosa: conservaba la idea de la indecibilidad del sacerdocio, según la cual, después de haberse entregado a Dios, nadie podía volver a pertenecerse. Tal vez también se sentía demasiado señalado, muy diferente ya de los demás hombres, para no temer el ridículo entre ellos. Puesto que lo había castrado, quería permanecer aparte, en su dolorosa altivez. Y después de largos días de angustia, después de luchas que se renovaban sin cesar; y en las cuales pugnaban su deseo de felicidad y las energías de su salud restablecida, tomó la heroica resolución de seguir siendo cura, y curar honrado. No le faltaría fuerza de abnegación; porque, si no había podido reprimir el cerebro, había reprimido la carne, y estaba seguro de cumplir su juramento de castidad. Y aquello era lo inalterable y lo firme; la vida pura y recta que tenía, la absoluta seguridad de vivir.

¿Qué importaba lo demás? Iba a sufrir solo; nadie en el mundo sospecharía las cenizas de su corazón, el desvanecimiento de su fe, la horrible mentira en que iba a agonizar. Su más firme sostén sería la honradez; ejercería las funciones de cura como hombre honrado, sin romper ninguno de los votos que había pronunciado, continuando, con sujeción a los ritos, su empleo de ministro del Señor, a quien predicaría en el púlpito, celebraría en el altar y distribuiría en pan de vida a los fieles.

¿Quién se atrevería a acriminarlo por ha-

CIRCUENTA AÑOS
DE USO GENERAL

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES RE-
SULTADOS SIEMPRE

Antibilioso, antiescorfuloso, antihéptico, antiséptico, antiparasitario y muy reconstituyente.—Con esta agua de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud a domicilio.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.—Gran remedio contra las distintas formas del dengue con que esta dolencia se presenta. Es preservativa de la tisis y difteria usada con frecuencia. Tomar todos los días una cucharada.

Depósito central: Jardines, 18, bajos derecha, Madrid.—Prevenirse contra anejos de aguas llamadas naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta a todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior a los similares. Aunque come purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA. Sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilitis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas, y en gran cantidad de agua de que sacan las demás aguas, le permite tener abierto un gran establecimiento de baños del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pídanse prospectos y hojas alistas, que se envían gratis. Venta en todas las principales farmacias y droguerías de España y extranjero.

ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—33.º abono.—El Tabor del señor Giuseppe (un acto).—La G ría di papá Martin (tres actos).

ZARZUELA.—A las 9.—Fr. Diácono.

PRÍNCIPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—25.º de abono.—Turno impar.—Fausto.

LARA.—A las 8 y 1/2.—8.º serie.—8.º de abono.—Turno 2.º impar.—Beneficio del director artístico D. Francisco Flores García.—De Cádiz al puerto.—El pie izquierdo.—Zaragüeta.—Segundo acto de la misma.

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—El monaguillo.—Los mineros.—Un viaje de los demonios.—La verbenas de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—Beneficio de D. Gabriel Sánchez de Castilla.—Viento en popa.—Los dineros del sacristán.—Los Puritanos.—Artistas para la Habana.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 8 y 1/2.—Suceso extraordinario.—El debut de los clowns musicales Conella, los primeros que se han visto.

La distinguida amazona Spampini.—Última semana de los perros musicales y otros ejercicios. Niños y militares, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLÓN.—A las 8 y 1/2.—Moda.—Debut de M. Onofroff, segunda presentación de Miss Lucia, Mlle. Helina, Mlle. Martha, Mrs. Alfred et Eugen y M. Boisset. Entrada general, 50 céntimos.

RUBIA.—(Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto el parque todo el día.

PARQUE DE MADRID (Casa de Aeras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

ESPECTÁCULO CIENTÍFICO DE PERTIERRA (Montera, 10).—Este espectáculo está llamando extraordinariamente la atención del público madrileño. El Fénix Edison, manejado por el Sr. Perrier, resalta un prodigio de la ciencia y merece ser visitado. El salón encantado admite a cuantos e visitan.



Para convalecientes y personas débiles, es el mejor tónico y nutritivo; imparte la mala digestión, anemia, taís, raquitismo, etc. FARMACIA: LEÓN, 13.—LABORATORIO: QUEVEDO, 7.

Los CHOCOLATES de LA ESPAÑA
Los CAFÉS de LA ESPAÑA
Los TÉS de LA ESPAÑA
y demás artículos que vende LA ESPAÑA
son los más aceptados por el público.

PUNTOS DE VENTA: En todos los comercios de ultramarinos de Madrid y provincias. Fabrica y oficina: Santa Engracia, 34, Madrid.

GUIA COMERCIAL DE MADRID
PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de nombres, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière & Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

COMPANIA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFES

LA CASA QUE PAGA MAYOR
contribución industrial en el ramo
Y FABRICA

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA

38 MEDALLAS DE ORO

y altas recompensas industriales.

DEPOSITO GENERAL

18 y 20 CALLE MAYOR, 18 y 20
Madrid.

AVISO

Se desea comprar una propiedad rústica en los alrededores de Madrid, con casa ó castillo habitable en seguida, y produzca 5 por 100.

Extensión, dos ó tres mil hectáreas, casa, caza y agua.

Precio, entre treinta y cincuenta mil duros.

Dirigirse, por correspondencia, á la Administración de

EL GLOBO

precisando cabida, productos, situación, linderos y medios de comunicación.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriouuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

COMPANIA VASCO-ANDALUZA
IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Luca.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cote y Marsella.

Miraflores.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Juana.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariza, al lado de la batería Salvas.

SOCIEDAD GENERAL
DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas á las personas que las piden.

OFICINAS

6 y 8, ALCALA, 6 y 8

PUBLICIDAD UNIVERSAL
AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

•ESQUELAS FUNEBRES•
Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios á las personas que las piden dirigiéndose en Madrid á las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DOP.
PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

ber perdido la fe, si algún día era conocida esta gran desgracia? Y qué más podía pedirle que su vida entera, sacrificada á su juramento, el respeto de su ministerio, el ejercicio de todas las caridades, sin la esperanza de una recompensa futura?

De esta manera acabó por calmarse, erigido aún, en medio de aquella desolada grandeza de sacerdote que ya no cree y que continúa velando por la fe de los demás. Y seguramente no era solo; se sentía con hermanas, curas torturados, caídos en la duda, que no abandonaban el altar, como soldados sin patria, y conservaban, sin embargo, el valor de hacer brillar la divina ilusión por encima de las muchedumbres arrodilladas.

Una vez restablecido del todo, Pedro reanudó su servicio en la pequeña iglesia de Neuilly. Allí celebraba su misa todas las mañanas. Pero estaba resuelto á renunciar todo cargo y todo ascenso en su carrera. Pasaron meses y años, y persistió en no querer ser allí más que un cura habitado, el más desconocido, el más humilde de esos sacerdotes que las autoridades eclesiásticas toleran en una parroquia, que aparecen y desaparecen después de haber cumplido su obligación. Toda dignidad aceptada le hubiera parecido una agravación de su mentira, un robo hecho á otros más merecedores. Y tenía que rehusar ofrecimientos frecuentes, pues su mérito no podía pasar desapercibido. En el arzobispado se asombraron de aquella obstinada modestia; hubieran querido utilizar la fuerza que en él adivinaban.

Sin embargo, á veces sentía el amargo pesar de no ser útil, de no trabajar en alguna grande empresa, en la pacificación de la tierra, en la salud y en la felicidad de todos, cuya ardiente necesidad le atormentaba. Por fortuna, disponía de su tiempo, y se consolaba entregándose furiosamente al estudio. Devoraba todos los libros de la biblioteca de su padre, reanudaba todos sus estudios discutidos; experimentaba una preocupación vehemente de la historia de los pueblos, un vivo deseo de ir hasta el fondo del mal social y religioso, para ver si realmente no tenía remedio.

Cierta mañana, registrando unos cajones de la biblioteca, Pedro descubrió un legajo sobre las apariciones de Lourdes. Había do-

cumentos muy completos; copias que comprendían los interrogatorios de Bernadette, actas administrativas, informes de la policía, consultas de médicos, sin contar muchas cartas particulares y confidenciales del más vivo interés. Sorprendióle el hallazgo. El doctor Chassigne, á quien interrogó sobre el particular, recordó que su amigo, Miguel Froment, estudió algún tiempo con ahínco el caso de Bernadette, y él mismo, natural de una aldea próxima á Lourdes, tuvo que entrometarse en el asunto, para proporcionar el químico parte de aquella documentación.

Pedro, á su vez, se apasionó tanto por aquel estudio, que durante un mes no se ocupó en otra cosa. Sintióse infinitamente seducido por la figura recta y pura de la vidente, pero sublevado contra todo lo que había surgido después: el fetichismo bárbaro, las supersticiones dolorosas, la simonía triunfante. En su crisis de incredulidad, aquella historia no parecía hecha más que para acelerar la ruina de su fe. Pero había venido también á irritar su curiosidad; hubiera querido abrir una especie de información, establecer la verdad científica indiscutible, prestar al cristianismo puro el servicio de desembarazarlo de aquella escoria, de aquel cuento de hadas, tan conmovedor y tan pueril. Luego tuvo que abandonar su estudio, retrocediendo ante la necesidad de hacer un viaje á la Gruta y ante las dificultades grandísimas con que tropezaba para obtener los datos que le hacían falta. De todo aquello, únicamente conservó su ternura por Bernadette, que recordaba siempre con un encanto delicioso y una piedad infinita.

Transcurrieron los días, y la soledad de Pedro era cada vez más absoluta. El doctor Chassigne acababa de marcharse á los Pirineos, presa de una mortal inquietud: abandonaba su clientela para llevar á Caubert á su mujer enferma, que él y su hijo, una muchacha adorable, veían con angustia empeorar cada día. Desde aquel momento, la casita de Neuilly había caído en un silencio y en vacío de muerte. Pedro no tuvo ya más distracción que ir de vez en cuando á ver á los de Guersaint, que se habían mudado, tiempo hacía, de la casa inmediata, y á quienes había encontrado en el fondo de una calle miserable

del barrio, metidos en un cuchitril. Y el recuerdo de su primera visita era aún tan vivo, que sintió una sacudida en el corazón, al pensar en su emoción profunda delante de la infortunada María.

Despertó, miró y vió á la pobre enferma tendida en el asiento, tal como la había vuelto á encontrar entonces, metida ya en su camellón, clavada en aquel estado, al que se leptaban ruedas para pasearla. Ella, entre tan exuberante de vida, que nunca paraba de moverse y de reír, se moría allí de inacción y de inmovilidad. No había conservado más que sus cabellos, que la vestían con un manto de oro; estaba tan flaca, que parecía disminuida, vuelta á la estatura de una niña.

Y lo sintió, en aquel rostro pálido, eran las miradas apagadas y fijas que no veían la continua obsesión de algo extraño, una expresión de ausencia, de desvanecimiento en el fondo de su mal. Sin embargo, observó que la miraba y quiso sonreírle; pero la escapó una queja, y luego otra. ¡Ah! Qué sonrisa de pobre criatura mortalmente herida, convencida de que va á expirar antes del milagro! Aquello trastornó al pobre cura, que ya no oía ni veía más que á ella, en medio de los demás sufrimientos de que iba lleno el vagón, como si ella los hubiese resumido á todos, en la larga agonía de su hermosura, de su alegría y de su juventud.

Y, poco á poco, sin apartar los ojos de María, Pedro cayó en el recuerdo de los pasados días, saboreando las horas de amargo y triste encanto que había pasado cerca de ella, cuando subía á hacerle compañía en la pequeña habitación pobre. El Sr. de Guersaint acababa de completar su ruina, con el proyecto de renovar la estamperia religiosa, cuya defectuosidad le irritaba. Sus últimos cuartos habían desaparecido en la quiebra de una casa de impresión en colores, y distraído, imprevisor, á la buena de Dios, con las continuas ilusiones de su alma pueril, no se apercebía de la penuria atroz que aumentaba; pretendía resolver el problema de la dirección de los globos, sin ver siquiera que su hijo mayor, Blanca, se veía obligada á hacer prodigios de actividad para llegar á ganar el pan de su familia, de sus dos hijos, como llamaba á su padre y á su hermana.

Era blanca, efectivamente, la que, dando

lecciones de francés y de piano, corriendo todo París, mañana y tarde, pisando polvo y fango, hallaba todavía el dinero necesario para los cuidados continuos que María reclamaba. Y ésta se desesperaba á menudo, prorrumpiendo en lágrimas, acusándose de ser la causa primordial de la ruina, después de tantos años de pagar médicos y llevarla de un balneario á otro, á la Bourboule, á Aix, á Lamalou, á Amélie-les-Bains. Ahora los médicos la habían abandonado, después de diez años de diagnósticos y de tratamientos diferentes. Unos creían que se trataba de la ruptura de los ligamentos anejos; otros decían que era un tumor; no faltaba quien afirmase que se hallaban en presencia de una parálisis procedente de la médula; y como ella se negaba á todo examen, en una resistencia de virgen, y los médicos ni siquiera se atrevían á preguntarle de un modo claro y preciso, cada uno mantenía su explicación, declarando que la enfermedad era incurable.

La infeliz no contaba ya sino con la ayuda de Dios. Su devoción había aumentado desde que estaba enferma, no hallando consuelo más que en su ardiente fe. Lo que más la apenaba era no poder ir á la iglesia, y leer la misa cada mañana. Sus piernas inertes parecían muertas; y era tal su debilidad, que ni para comer tenía fuerzas. Algunas veces, su hermana tenía que darle alimento.

Pedro acordóse en aquel instante: era una tarde también, antes de que encendiesen las luces. Encontrábase sentado al lado de ella, en la sombra creciente; de pronto, María le dijo que quería ir á Lourdes, porque estaba segura de volver curada. Él se sintió disgustado y perdió la prudencia, al extremo de exclamar que era una locura creer en semejantes puerilidades. Nunca hablaba de religión con ella, habiéndose negado, no solamente á confesarla, sino hasta á dirigirla en sus pequeños escrúpulos de beata.

El obedecía á un doble sentimiento de pudor y de piedad, porque le hubiera costado una pena muy grande mentarle á ella, y, por otra parte, se hubiera considerado como un criminal, si hubiese empuñado con un soplo aquella gran fe pura, que le daba fuerzas contra el sufrimiento. Por esto le suplicaba haber saltado aquella expresión, y turbóse